

**Condición de Sanidad**  
El doctor de Sanidad, en su informe, dice que la epidemia de cólera que se ha declarado en la ciudad de Buenos Aires, es de una gran gravedad, y que se ha extendido a todas las zonas de la ciudad, y que se ha producido un gran número de víctimas.

**Se reciben originales**  
Hasta las 10 p. m.

**SEMANAS**

Los huelguistas del ingenio de San Miguel, en Tucumán, parecen que cesen abandonar la actitud observada hasta el momento. Desembarazados de los mediadores, ellos la emprendieron por su cuenta y riesgo.

Después que han sido castigados por orden de los patronos con el sable policial, sería conveniente que se les permitiera la revancha contra sus contrarios.

La primera hay que demostrarla, que no estamos en las épocas feudales, en que el señor era dueño de vidas y haciendas y que no tienen derecho a jugar con los intereses de los obreros.

A los señores hacendados les da la gana de hacer lo que les da la gana, pero a los obreros les da la gana de hacer lo que les da la gana.

En un período de lucha, que a muchos pacíficos burgueses, dueños de talleres y de establecimientos fabriles, malgasta la gracia que les da el Estado.

Fueron los obreros que pertenecen a la Federación de Calzados los que inmediatamente se negaron al movimiento.

Llevar de lucha alguna de los obreros más de un mes. Acabados los días de una actitud pacífica, de simple expectativa, no se han resuelto por ningún medio, más que el de abandonar el trabajo.

Presidencia de la Federación de Calzados, los patronos, que eran, los de la Federación de Calzados, los que inmediatamente se negaron al movimiento.

Esta semana recién se ha declarado la huelga de los cocheros de servicio, lacayos y caballerías y van en vietas de obtener un espléndido triunfo.

Muchos patronos de cocheros ante la generalización del movimiento y la solidaridad de que hacen gala los huelguistas, han firmado ya las bases y se espera que al ejemplo, cuando entre los demás cocheros de cocheros.

Mejor que mejor. Un triunfo parcial para que muchos que por primera vez se unen a los compañeros de tareas, no desista y se hagan conscientes.

# Protesta

DIARIO DE LA MAÑANA

NÚMERO SUELTO: 5 centavos

Redacción y Administración: CORDORA 359

Director y Administrador: JUAN CARRASCO

**LA IDEA**

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

**LA IDEA**

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

**LA IDEA**

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

**LA IDEA**

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.

La idea es la que nos da la fuerza para luchar, para vencer, para triunfar.





## A Precusores de la Revolución



LAFARGA PELLICER

poca cosa. ¡Combate por el pan, por el bienestar, por la libertad, está bien!... combatir porque hay mucha miseria por un lado y mucha riqueza por el otro, está bien!... Pero para obtener un derecho ilusorio como el sufragio universal... para esta mentira, para esta nueva servidumbre, para esta corrupción... No sé si es lo que es el sufragio universal! Habla de Francia... ¡pero si mueren también en Francia!

Mi vecino levantó las espaldas y con una mirada de ira y desprecio, me respondió:

— ¡Decid lo que se os antoje!... No os escuché... Se quien es... Sé que no estáis por el pueblo...

— Si supiera quien soy, replicó, sabría también que soy vuestro amigo, el amigo de todos los infelices! Pero batirse para conquistar lo que pedís, para qué? ¿lo sabéis vosotros? — ¡Sí! — ¡Sí! respondió mi vecino. Idos. Decid lo que os parezca... No os hago caso...

Después, rechinando los dientes, agregó:

— ¡Acaso quiere que vote por Vd?... ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!... No soy un imbécil, yo!... No votaré jamás por V... Yo se por quien debo votar... Y cuando haya votado por quien digo yo, nosotros seremos patronos, seremos señores... Si, sí, sucederán cosas extraordinarias, entonces... Yo sé lo que digo, ¡Y Vd., Vd., no dice lo que piensa! Calle. No había nada más que decir.

— Al menos, pensó... ellos no tirarán. No tendremos la vergüenza de haber derramado sangre!

Nuestro capitán paseaba frente a la compañía, inquieto, nervioso, con el oído atento a los rumores todavía lejanos de la revuelta. De tiempo en tiempo, la caballería atravesaba a galope la plaza. Los negocios eran cerrados; y burgueses, pálidos, jadeantes volaban y cerraban su casa, precipitadamente.

Poco a poco el murmullo de la masa sentíase más cercano; los gritos, las vociferaciones, los llamados, oíanse más cercanos. Dos golpes de arma de fuego se oyeron, como dos latigazos, en una carrera de carruajes. El capitán volvióse hacia nosotros. Era un comerciante de corbatas de la ciudad. Tenía un aspecto rubicundo, un grueso vientro, dos ojos dulcismos.

— ¡Muchachos míos, nos dijo... el asunto vuélvese serio... Aquí estarán dentro de cinco minutos... y yo me veo obligado a hacer la intimación de la ley, y a ordenar fuego después... Porque yo los conozco: son de los arrastrados y no me harán ningún caso... ¡Es una cosa horrible!... Tirar sobre gente del país, de nuestra ciudad, sobre personas que conocemos... No es nada bello, ciertamente! Pero por otra parte, es necesario que la fuerza sea de la ley... ¡Que fastidio! Si al menos hubiera espuesto tranquilamente sus peticiones... El rey es un buen hombre y los ministros, no son malos personas... ¡Ellos también son buena gente!... Hanecuna arrastra lo bien o mal... Pero en fin, eso importa poco... ¡El deber ante todo! Pero que fastidio... Es ne-

cesario para hacer el mal lo posible... Por lo tanto, escuchadme bien... Cuando ordene fuego, la primera fila no debe tirar... Únicamente la segunda fila debe tirar... Y de esta no es necesario que tiren todos... En el fondo no se trata sino de asustarlos... Tres o cuatro muertos... tres o cuatro heridos... no será gran cosa, y bastarán para detener a esos jóvenes... Vednos, vosotros allí, muchachos de la segunda fila, atención! ¡Hay entre vosotros cuatro hombres dispuestos a dejar partir un tiro, a mí mandó!... ¿Cuatro solos?... ¡Responded!

Y con sorpresa mía, de la izquierda y de la derecha, de toda la segunda fila, se levantó de todos los labios, repitiendo de labio en labio una sola palabra:

Yo!... yo!... yo!...

De los cincuenta hombres que componían la segunda fila, dos solos habían permanecido callados. Dos solos estaban dispuestos a levantar la culata del fusil al aire, apenas dado el mando de muerte.

Y estos dos eran los dos únicos burgueses de la compañía, mi amigo el pintor y yo...

— ¡Pobres muchachos! — pensé cuando el poeta terminó su narración — ellos también, seguramente, no habían hecho más que el *Mont de Belgica*.

OCTAVIO MIRBEAU.

Los socialistas no hacen más obra que los políticos. Aprovechan lo que el pueblo sanciona en sus costumbres, para confeccionar las leyes. La exigencia de la masa, siempre ha obligado a obligar a los diputados a tenerla en cuenta en sus decisiones.

## PASO DE ATAQUE

El peligro viene y con más rapidez de lo previsto; urge, pues, prepararse y avanzar. Salir al encuentro y contestar a su primera agresión de un modo resuelto y firme, sin vacilaciones, sin calma y menos aún esperando, con estoica pasividad, que nos castiguen por protestar.

El que da primero, da dos veces, y puesto que el golpe nos lo darán rompanos el brazo que ha de castigarlos, antes de que tengan tiempo de empuñar el látigo torturador de carnes proletarias.

Al obrero de hoy le pasa lo que al niño (no desmiente su tierna edad actual) que sólo ve el peligro cuando lo tiene encima, y que sólo siente el dolor cuando se lo hace. Veremos si al llegar a la mayor edad, y estar afeitado por la experiencia, sabe prever y evitar, distinguir desde lejos y prepararse, oír los pasos que lo siguen y volverse y agredir. Es cuestión de cabeza y brazos, se necesita que ambos marchen bien de acuerdo para que el resultado apetezca, en el interior hay que establecer la inteligencia con la experiencia ajena, y hacer que desarrolle sus músculos para que no fallen, al madurar su mente.

— ¿Se atreverá? Romperán sus necesidades de hombre, que ya se esboza, la

colaboración propia del joven que está inseguro de sus actos?

— ¡Cero, sí, cero! Aunque tierno en edad viejo es por tradición, por historia, y en la desus padres, que ante la vista tiene, ha leído todo un grande, todo un inmenso, todo un incommensurable poema de infinitos sufrimientos, de penas y de miserias, y en los pocos lustros que cuenta, contempla ya, día a día, crecer, agrandarse y extenderse en horribles gritos, hasta hacerse insufrible, la hecatombe cruenta del paroquismo que ocasiona su inaguantable dolor.

Tiene inteligencia de sexagenario, aún sin apuntarle el bozo, y ayudadas sus manos por su cabeza hará cosas increíbles. Se mira satisfecho, trabajador, fecundo, asistemado, fácilmente idóneo, cuantos conocimientos se le ofrecen y halla; viéndose frente a la burguesía capitalista criolla, soberbia, voluptuosa, ignorante, malvada, tirana, díscola, sanguinaria y estúpida como ser inferior a ella, a más de estar por ésta pintado y robado y el sentirse traído con altivez y desprecio se rebela su dignidad herida, en un momento de supremo coraje de hombre consciente, contestando al insulto con el ultraje, mejor dicho, con la verdad, y respondiendo al castigo con el golpe.

Así deben obrar y así obrará, de no hacerlo, desmentiría su estirpe, deshonraría a sus padres, anularía su físico y sobre el castigo la burla y el tío de sus hermanos de Europa y ambas Américas.

No es cosa de pensar, ni menos de esperar. Toda conveniencia, particular, desaparece ante el bienestar colectivo. Se trata de no empeorar, no ya de mejorar, y si a dejar hacer se siguen demostrarán mejor en sus arterias, sangre de esclavos y no sangre roja, rica de vida, plástica, de inteligencia. Ávida, de esparcimiento y abundante para la procreación. Hombres libres, contestad: sores esclavos padecéis, ¿que plático de la balanza pesa más? ¿Aquel o éste?

A paso de carga, a paso de ataque vienen sobre él, ¿quién no los ataca? ¡Y que es la victoria general!

VICTOR BEAR.

Si los pueblos comprendiesen bien esto, si ellos mismos hicieran justicia con los poderes mortíferos, si se negasen a dejarse matar sin razón, si se sirviesen de sus armas contra los que se han dado para matar, aquel día moriría la guerra...

(Sur l'eau.) GUY DE MAUPASSANT.

## En, con, por, de, sin, sobre una decadencia

Rondores de instituciones sociales, de problemas fisiológicos, de temas antropológicos con bases más o menos científicas y por fin, de cuantos conocimientos humanos existen en todos los órdenes desde el empírico al metafísico y del científico al charlatánico, no podía por menos de ser forzoso que los perennes escudriñadores, ácratas en una palabra, nos revelaran a nosotros mismos, con el mismo afán que los alquimistas de las pasadas edades buscaban la piedra filosofal.

No es pues de extrañar que ahora nos dé por averiguar si existe o no la decadencia del anarquismo, y que puesto el tema en tela de juicio, surjan opiniones en tal número y tan variadas que no sea al fin de cuentas posible sacar en limpio si la decadencia es una ilusión forjada por impacientes y descontentados espíritus o si ella en realidad es una verdad dolorosa y tangible, así como tan poco nos pondremos muy fáciles de acuerdo en las causas de la supuesta decadencia y menos aún en los medios de contrarrestarla.

Y así seguirá rodando por las columnas de nuestra prensa, por círculos y grupos el nuevo asunto lanzado no sabemos de donde a la anarquía curiosidad y no menos andrúquica y voraz discusión, hasta que un más nuevo asunto haga olvidar el actual como en otrora pasara con el individualismo, el vegetarianismo, el moralismo, el superhombre, el antiorganizaciónismo, el intelectualismo, etc., etc.

Si por decadencia se entiende la disgregación de ciertos elementos que durante un determinado tiempo dieron brillo al ideal, rodeándolo de todas las galas prácticas y literarias y gracias a cuyo ropaje el rojo símbolo pasó por los salones aristocráticos, las

academias, las revistas artísticas, y los centros de la más refinada cultura intelectual, la decadencia existe, pues ya la moda de las artes y letras que por un momento encontró la originalidad tan ansiada en el modo de encarar el anarquismo al amor al adulterio a la caridad y a otros manoseados tópicos del tema social, ha pasado a ser moda trasnochada y hoy a literatos y poetas, pintores y escultores atraes la originalidad del *art nouveau*, el *nietzschianismo*, de vuelos estrafalarios, de líneas sinuosas e irregulares, de las inarmónicas armonías superhumanistas.

Si por decadencia se entiende la desaparición de los núcleos, efímeros anarquistas que en otros no muy lejanos días propagaban el ideal en todas formas y en todos los momentos, la decadencia existe pues los tales grupos o núcleos han desaparecido casi por completo.

Pero si buscamos la decadencia en la cantidad anárquica, en el desarrollo de la idea, esa decadencia no existe y bien lejos de ello puede constatar a *prima facie* que la Anarquía se expande, se extiende cada vez más, y crece y crece de asombrosa manera.

Se habla menos de Anarquismo; los anarquistas figuran cada vez menos en la crónica diaria, es cierto; pero en cambio los obreros actúan cada vez más y más en la vida social y cada vez más y más en sentido anárquico.

Y he aquí la explicación del problema decadentista que apasiona y preocupa a no pocos.

Lo que hay es que el anarquismo ha entrado en un terreno práctico, de verdadera acción abandonando el teorizar, el divulgar doctrinas aunque solo tuviesen como oyentes a los mismos anarquistas.

Se ha infiltrado en la masa obrera y aunque no se habla tanto de Anarquía, se hacen más anarquias que antes.

Es por otra parte lógica la evolución que señalamos. Al período de prédica y de discusión, de depuramiento de doctrinas, tenía que suceder el de los hechos, el de la practicabilidad de la teoría.

Hechos fueron, es indudable, los atentados de otros días y su resultado, dieron, pero hay que reconocer que los hechos de ahora tienen mayor trascendencia porque son efectuados por miles de hombres a la vez.

La solidaridad y la rebelión; he ahí el resultado actual de la infiltración del anarquismo en la masa trabajadora.

No parecerá esto anarquismo, porque no suena el nombre, pero el alejamiento continuo de los obreros de la lucha política; su mayor propensión a rebelarse; sus actos violentos cada día más numerosos y más extensos; la solidaridad desarrollada y puesta en práctica cada vez más frecuentemente; las huelgas generales que amenazan tener cada día un alcance mayor y una extensión más grande, es Anarquía, e indican que el anarquismo lejos de estar en decadencia, adquiere mayor auge y poderío.

¿Habríamos contribuido a aclarar esta cuestión decadentista, o darán pié estas líneas a nuevas aclaraciones, explicaciones y confusiones?

E. G. GILMON.

Los haraganes no hacen la historia, ellos la soportan.

P. KROPOTKINE.

## Pinceladas

Las grandes manifestaciones de la vida moderna nos dicen eloquentemente que no debemos vivir con la voluntad de los prepotentes, con la voluntad omnímoda de los que se concipían dueños de vidas, que no podemos vivir eternamente sujetos a principios falsos, creyendo en ideas caducas que solo convienen a los intereses de unos cuantos individuos, que se titula clase gubernativa.

Dentro del número incontable de seres humanos, que se llama humanidad, está la fuerza y el pensamiento de la vida; está el brazo y está la acción; está todo lo que constituye la palabra vida; pero allá en las alturas, allá en los palacios de oro, donde moran los elegidos de la suerte, los hijos de la espada y de la sangre; allí está la injusticia, la tiranía y la eterna amenaza de la tranquilidad del hogar.

Y para que esto desaparezca tiene que ir extendiéndose por todo el mundo, paulatina pero segura, la idea revolucionaria, eminentemente filosófica, que destruya para siempre los princi-

pios engañosos, que destruya para siempre los principios engañosos en que descansa la sociedad; es decir, los principios falsos que proclaman los que se dicen poseedores de sangre azul.

No se puede vivir a través de todas las épocas con la misma creencia, la creencia de la esclavitud, y con ese pensamiento infinitamente de las clases dirigentes y aún más de la dinastía secular.

Queremos un mundo libre con un sentimiento, porque novemos la razón de que haya de existir una humanidad sin pensamiento y esclava, otra humanidad libre y dueña del poder, es decir de la vida de sus semejantes.

Unos dicen: marchad a la guerra y ellos se quedan tranquilos gozando de las delicias del palacio. ¿Que humanidad es esa que tiene más poder sobre la otra? ¿Es acaso la superioridad del esfuerzo material e intelectual? No, porque la clase dirigente es incapaz de engendrar el movimiento de la vida; esa clase nunca ha producido más que regueros de sangre y lágrimas y miserias. Parece imposible que ocurra el fenómeno moral de que hulla de hombres obedecan a la voluntad de un solo hombre, y marchen a la guerra, al sacrificio eterno.

Es posible que llegue esa día de la verdadera conciencia y del valor suficiente para negar ardentemente semejantes órdenes; es posible que esa día llegue y será el más grande de la historia del mundo, porque será la suprema revelación del estado moral e intelectual de la humanidad. Es decir, será la demostración, que se piensa con energía y que el mundo ha concluido de formar la inmensa servidumbre de los tuberculosos.

Si, porque esa clase cuyos miembros se creen con derecho a llegar a emperadores o reyes, forma lo que podríamos llamar la tuberculosis moral de la sociedad humana.

Por ellos el mundo sufre y derrama su sangre generosa. Por esa canalla sin corazón, sin alma muchos son los que padecen. Para agregar unos galones a una estrella a los gloriosos criminales, los pueblos sacrifican su vida, y esto no deja de ser un crimen y un salvajismo.

Toda ha de concluir. Se necesita tiempo pero también lucha y perseverancia y sobre todo sinceridad en nuestras convicciones.

TOMÁS A. FERREIRA.

Bs. Aires, Junio 24 de 1904.

## BIÓGRAFO NACIONAL

II  
Luego que pasa ese tipo, Se presenta un personaje. Envuelto en negro ropaje. Que mira ansioso en redor. Es el autor de «Montañas». El inmundo escarabajo. Que hizo una Ley de Trabajo. Que despide mal olor.

ALFONSO GUDALVO.

## EL ORIGEN

Era el mundo una nebulosa; materia y fuerza (1) lo formaban: cuerpo y alma. La fuerza juntaba los átomos y materia una, vagaba por los espacios. El átomo era igual al átomo. Concluíronse los átomos y produjeron los elementos. (2)

La masa cósmica evolucionando hacia la perfección, mas densa vino al centro (3) y de la gran célula el núcleo fué. Se conmovió la nebulosa y el mundo giró; en esta actividad pasó millones de años. La fuerza engendra la fuerza y el movimiento de revolución engendra el movimiento centrifugo y la resistencia. (4)

La faja exterior no pudo seguir al núcleo y se produjo la división. Envolvía el núcleo un anillo. (5) El anillo se acortó, lanzando fué a los campos siderales y así la madre engendró al hijo, sustancia de la misma sustancia que huye y se atrae. Así comenzó la lucha por la existencia.

Y una simple combinación de fuerzas obliga a rodar eternamente en forma elíptica (6) los unos cerca de los otros, la madre junto al hijo, el hijo junto al hermano: prontos a devorarse en un supremo abrazo de amor y de odio.

¡Esta será vuestra libertad! Así de las nebulosas nacieron las nebulosas (7), y las nebulosas poblaron el universo. (Células de célula todo es célula)

